

A) 11/ Primum la Carta
1908 13) Sobre la salud de Carlo
Pellegriani y su enfermedad
Mi querido amigo: 2) Política internacional
argentina 11
9. RUE ALFRED DE VIGNY
#1942

Esta mañana le he hecho, de a -
cuerdo con su pedido, un telegra-
ma explicito sobre la salud de
Pellegriani. Cuando le dijo, hace una
hora, por v. me habia telegrafado,
me encargó que de lo apudeciera
mucho; luego fué un momento
pensativo y me agregó: "dile tambien
a' Alcega que ya no es posible
pensar en mi para sostener los
derechos de la Republica ante el
vicio, por si alguna vez se les ha
ocurrido."

En efecto, ya no es posible y esta

Reflexión es una nueva y profunda
da amargura para los argentinos.

La enfermedad de Carlos, cuyo
nombre técnico (de Stóckholm a:
Dams) le envié por telegrafo
para que allí se las explicaran los
médicos, no tiene cura; el enfer-
mo está empujando á su muerte
en uno de sus ataques, sin que
sea posible determinar la época
en que éstos puedan presentarse.

El régimen es un reposo abso-
luto, el silencio, la minifunción,
ocupación etc.

Como V. ve, todas las medi-

cos, desde los de Buenos Aires has-
ta los dominios de Europa, han
sabido lo que tenía Pellegrini solo
después del ataque que les ha revela-
do a finés la enfermedad, al mis-
mo tiempo que su impotencia
para combatir.

Polo Casares y yo entramos por
momentos a su cuarto, preguntando
hablado lo nuevo posible; pero tenía
su cabeza muy bien, aunque la
elección no es difícil - y desde
animarse, preguntar y interesarse.
El mismo día - (y se dice que es
visible para el que observa) la

Polusa de la irrigación sanguínea
en el cerebro.

11/10

Así estamos viviendo, desde el
ataque, temblando a cada hora por
llegar. Puede el ataque no producirse
en seis meses, en un año, como
puede venir en el momento mismo
pensado.

Yo era yo, en la vivienda pro-
funda de Pellegrini, por tener con-
ciencia de su estado, aunque no
del peligro de muerte en su estado
durante el ataque. V. Sato fue un
hoy nada más difícil por leer el
pensamiento interior de Pellegrini,
cuando él no fue manifestado.
Su preocupación más constante

A) 2/

9. RUE ALFRED DE VIGNY



es la cuestión con Chile.
Este tarde le dije por un
telegrama publicado por un diario
inglés, sobre su Morem había
salido el 5 para Santiago. Se
avisó mucho y me dijo por
sus esperanzas a unos días
de ausent. Le impedí por
continuar hablando y le ase-
guré por sus cartas que ha-
bía tenido de Boca, de San-
210 trago Alcarte y otros amigos,
podía casi asegurarse que tal
vey evitaríamos hasta ir al

arbitraje, resolviendo la cuestión
por una transacción directa,
por las partes consagradas
fijando una línea divisio-
ria de común acuerdo y he-
cho las instrucciones de sus
gobiernos. Pellegrini piensa,
como yo, que antes que la guerra
se conviene el arbitraje
amplio y antes que el arbitra-
je, la transacción. No me pa-
rece que v. esté lejos de estas
ideas.

Me fijaré por v. carta invariá

en su puesto durante la admini-
stración Roca, hasta que se cause
y pueda repasar. No se olvide
que todos deberemos proponer nues-
tras simpatías políticas a la
preocupación nacional - y por sus
servicios son necesarios donde
está. Se entenderá bien en Roca,
porque nosotros nos entendemos
siempre bien con los hombres
inteligentes.

—
He dejado esta carta abierta hasta
hoy; nada de nuevo. Ayer le dije -

gracie "Pellegrini transfido, upo-
meidose lentamente." Noni, noni
lentamente; los miserios frenen
malu eaca p' nestas vivim
en una ansiedad insupportable
Su amigo affino.

Mig. Cani

Paris Agosto 11/48.

P. P. Que fue enviada a mi
mi cartas de utero, por di' acuso.
Nada de pierde de permanecer afu
mis meses en ellas en el cofre.

V.